

EL

Luz de luna

EMOCIONARIO





Érase una vez un pueblo llamado el Emocionario, que como su propio nombre indica está habitado por emociones como el miedo, el asco o la sorpresa.

Un día llegó una nueva emoción con rostro amarillo y pelo verde, todos susurraban que era la alegría y, después de un rondo silencio todos la acorralaron y le hicieron preguntas como si aquello fuera una entrevista.

La alegría no sabía que era tan popular en ese lugar.

En el Emocionario también habitaba el enfado, que, a pesar de la llegada de alegría no salía a la calle. Alegría sin pensárselo dos veces se lanzó a hablar con él para conocerle, pero cada vez que alegría le decía algo o le preguntaba algo el enfado gruñía. Las demás emociones le dijeron que no se molestara en conocerle, así que alegría con la







cabeza mirando hacia abajo se fue con ellas para ver la nueva casa que le había ofrecido la sorpresa, una chica con rostro naranja y pelo morado.

Mientras las demás emociones le ayudaban a meter sus maletas en la habitación, alegría observaba la tele cambiando de canal en canal y preguntándose quién sería aquel señor que no salía a la calle y que cuando alguien hablaba con él este gruñía. Después de cuarto de hora las emociones acabaron de meter las maletas así que alegría decidió preguntarles quién era aquel señor tan antipático. Las demás chicas hicieron un hondo silencio y, al momento apagaron las luces y encendieron tres linternas ¡Aquello parecía una película de terror!, a alegría le empezaron a preocupar las distintas caras que ponían las emociones,



Cuando por fin empezaron a hablar dijeron que aquel señor era un antipático maleducado, alegría dio un respingo al oír aquellas palabras tan fuertes sobre aquel hombre y, rápidamente preguntó por qué, por qué lo interpretaban así, la sorpresa dijo que aquel señor nunca salía a la calle e ignoraba a las personas cuando lo hablaban y el miedo añadió que no se molestara en decirle ni Hola ni Adios. Las emociones le dijeron que se lo pasara bien, y que cuando estuviera preparada que fuera al "Little Coffee" para conocer a otras tantas emociones, y con un fuerte portazo la puerta se cerró. Alegría se quedó mirando el techo unos cuantos minutos pensando en que hacer para que las emociones no pensaran tan mal de ese pobre hombrucillo,









de repente se le vino una idea fantástica a la cabeza y rápidamente se cambió a su lugar "little Cofee" donde se encontraban las emociones. Cuando llegó, sorpresa, empezó a hablar mientras Alegría esperaba impacientemente a que terminara.

Cuando por fin dejó de hablar Alegría explicó su fantástica idea ¡Iba a montar una fiesta en su casa para celebrar su llegada! Todos empezaron a gritar y seguidamente bailaron una conga alrededor de Alegría. Y entonces alegría añadió que también iría el Enfado, la música se cortó y al momento todos dejaron de bailar ¡El Enfado? preguntaron todos a coro, sí, el Enfado respondió Alegría. Todos se volvieron a sentar y las emociones fueron a hablar con ella. ¡Te dijimos que no hablaras, ni

vieras, ni mucho menos te acordaras de ese señor! Alegria bajó la cabeza y se fue entristecidamente a la casa del Enfadado. Buenos días. dijo la Alegria, voy a montar una fiesta en mi casa y estás invitada el Enfadado gruñó y entonces la Alegria le dijo que le dejaba la invitación en la mesa por si cambiaba de opinión. La Alegria se marchó y el enfadado le echo una mirada rápida a la alegría y despues estuvo observando la carta de alegría hasta que por fin la cogió y la abrió.

Cuando llegó el día de la fiesta Alegria esperaba impacientemente en la puerta cuando por fin sonó el timbre y no era ni la Sorpresa ni el Asco ni el Miedo, efectivamente era el enfadado. Alegria se puso contentísima y añadió: "¡sabía que vendrías!"



Alegria lo sento con cuidado en el sofá y puso la tele ¿ que canal te gusta a ti? preguntó la Alegria el Enfadado cogió un papel y escribió el número. Así que te gusta el canal número siete, nunca he visto ese canal dijo alegria, y entonces cambió de canal pero resulta que en el canal número siete solo había cuatro miembros con el mismo rostro que el Enfadado y golpeando una mesa con un martillo de juguete, el enfadado reía pero la alegria apagó la tele y dijo que era mejor que saltaran en la colchoneta. Pero el Enfadado saltaba sin ganas en la colchoneta. la Alegria le preguntó si paraba algo pero el enfadado no le respondía. Alegria paró de saltar y bajó de la colchoneta.

¡Si no me cuentas lo que te pasa no podré ayudarte! gritó la alegría ¡es que no necesito ayuda! gritó el enfado la alegría dio un respingo y rápidamente preguntó ¿Por qué grutes, por qué no sales a la calle soleretodo por qué no me hablas? el enfado contestó que tenía miedo de salir, que tener miedo del mundo y la alegría dijo que estar escondiéndote siempre no le ayudaría y que él al igual que todos tenía que enfrentarse a sus miedos. Al oír esas palabras el enfado pasó de ser rojo a ser verde y de ser verde a ser amarillo y lo mejor, se le puso una sonrisa en la cara y entonces empezaron a saltar juntos en la colehoneta.

FIN